

Construir una opción política para Nicaragua

Hemos avanzado en diversos procesos de unidad de las organizaciones y personas que se encuentran principalmente en el exilio o en el exterior. Así se han construido lo que se ha dado en llamar “plataformas” para aglutinar a diversos sectores afines. Así tenemos a PUDE, Espacio de Diálogo, Monteverde, Unidad Nica, Plan de Unidad por Nicaragua, Mesa de Concertación Democrática y la Gran Confederación Opositora Nicaragüense.

También se ha aprendido mucho de estos procesos de unidad y sacar sus lecciones es una tarea pendiente. Las diferencias no han sido por cuestiones ideológicas ni por programas se han reducido fundamentalmente a dos: la definición de sus integrantes (quien puede integrar) y los procedimientos democráticos internos (quién hegemoniza o controla). A nivel externo se han conocido las diversas opiniones sobre los egos personales y grupales, los afanes de control de parte de sectores mediáticos y el sometimiento de las individualidades de cada organización.

La principal diferencia ha sido el planteamiento de las propuestas de “salida” de la dictadura, las que se pueden resumir en tres:

- Los orteguistas, que pretenden que no ha pasado nada y quieren continuar con el actual estado de cosas existentes y llegar a las elecciones del 2026 como si estuviésemos en un país democrático. Una situación similar a la de 2021.
- Los que propugnan por el democratismo formal y pacifista. Esta corriente más conocida como de “aterriaje suave”, que propugna por la salida de la dictadura a través de negociaciones con la comunidad internacional que concluya en un diálogo con el régimen Ortega-Murillo y como resultados de esas negociaciones acordar condiciones para realizar elecciones en condiciones de dictadura y de esa forma realizar una transición “pacífica”. Es decir, una propuesta que trata de evitar la confrontación y recurrir al formalismo democrático preservando al orteguismo.
- La tercera es la que plantea que la dictadura no se “irá” sino hay que sacarla. Lo que implica que sólo a través de la expulsión de los actuales usurpadores e ilegítimo régimen establecido en Nicaragua puede llegar a un proceso de transición hacia la democracia. Es decir, el pueblo de Nicaragua tiene que derrocar a la dictadura para deshacerse de ella. Se trata de que patriotas con profundo sentido democrático y cívico den al traste con la dictadura orteguista, lo que constituye una Revolución Democrática.

Se incluye la primera opción, porque si no se hace nada en la práctica se estará apoyando esta posición, consciente o inconscientemente. También se incluyen otros que posponen las acciones inmediatas para que se llegue al 2026 y entonces buscar una salida electorera. E incluso quienes argumentan como “*enemigos del pueblo*” otros sujetos que no son el orteguismo y su cúpula.

Nosotros optamos por la tercera vía. Una unidad antidictatorial y en favor de la democracia. Pero que no concluye ahí. Es necesario un proceso organizativo para construir una sólida agrupación que pueda movilizarse, accionar y modificar la correlación de fuerzas tanto dentro como fuera del país. Acercando cada vez más la posibilidad de una estrategia consistente para derrocar a la dictadura.

Planteamiento político

Somos Nicaragua es la continuación de un proceso organizativo y ejercicio democrático que se propone articular una propuesta política para Nicaragua. Lo que significa que desde ya se viene trabajando en darle un contenido político a dicho bloque de alianzas para constituir una sola agrupación que luche por cambiar el estado actual de la situación política y social en Nicaragua en una auténtica República Democrática. Para lo cual se trata de construirla con base a principios, con un programa común para el proceso de transición, de normas democráticas de funcionamiento y control internos, de procedimiento claros y consensuados de estrategias y tácticas, incluyente y no sectaria, y sobre todo a constituir una organización de lucha por derrocar, erradicar, sacar, expulsar a la dictadura Ortega-Murillo.

Esta fase implica que paralelamente a que se vayan consensuado los principios, el programa, las normas y procedimientos se proceda a la realización de una serie de acciones que nos permitirán actuar como instancia política frente a la dictadura. Estas acciones también tienen dos aspectos. Uno a nivel de organización interna y otras de acciones tanto en el interior como en el exterior.

En la organización y funcionamiento interno se procederá a la promoción de una instancia orgánica única tanto en el exterior como en el interior del país, cada una de las cuales con sus misiones, objetivos y tareas específicas.

Organización

Somos Nicaragua se propone construir una opción política que debe impulsar la organización a todos los niveles, tanto a lo interno como externo. De la siguiente manera:

En conjunto con otros actores dispuestos a conformar esta instancia política se congregan en una Asamblea General en donde deciden organizarse. Este acto da lugar a la instancia política, la modalidad se decidirá en la Asamblea General que se constituya para dicho efecto.

También en la Asamblea General se aprueban, mediante mecanismos democráticos y técnicos, los documentos avanzados de principios, programas, normas y estrategias propuestos en Asambleas. Por su parte también elige una Coordinación General, provisional y temporal, crea las estructuras de apoyo para su funcionamiento, tales como las básicas de Secretaría Ejecutiva, las Comisiones Especiales de Comunicación, Formación, Organización, Finanzas, Educación Política y las que crea necesario. No profundizaremos en estas comisiones dado que en su momento y en base a la experiencia ya se podrán definir las que se requieran, guiados más por los requerimientos de las tareas que por medidas burocráticas. Estas comisiones son facilitadoras técnicas de las tareas requeridas y en ningún momento se pueden considerar instancias de decisión y mucho menos de poder.

Por la experiencia, se conoce que las instancias políticas se conforman a partir de estructuras organizativas en un modelo piramidal. El reto es constituir una organización sobre la base de un modelo de redes interconectadas. De ahí que lo primero que se procede es a la construcción de dichas estructuras tanto a nivel externo como interno.

Por lo que el primer paso es la creación de un equipo organizativo amplio, plural y diverso que proceda a impulsar la conformación de todas las estructuras. La flexibilidad en el tipo de

organización será para garantizar la participación de todos. La idea básica para esta conformación de la estructura organizativa es la siguiente:

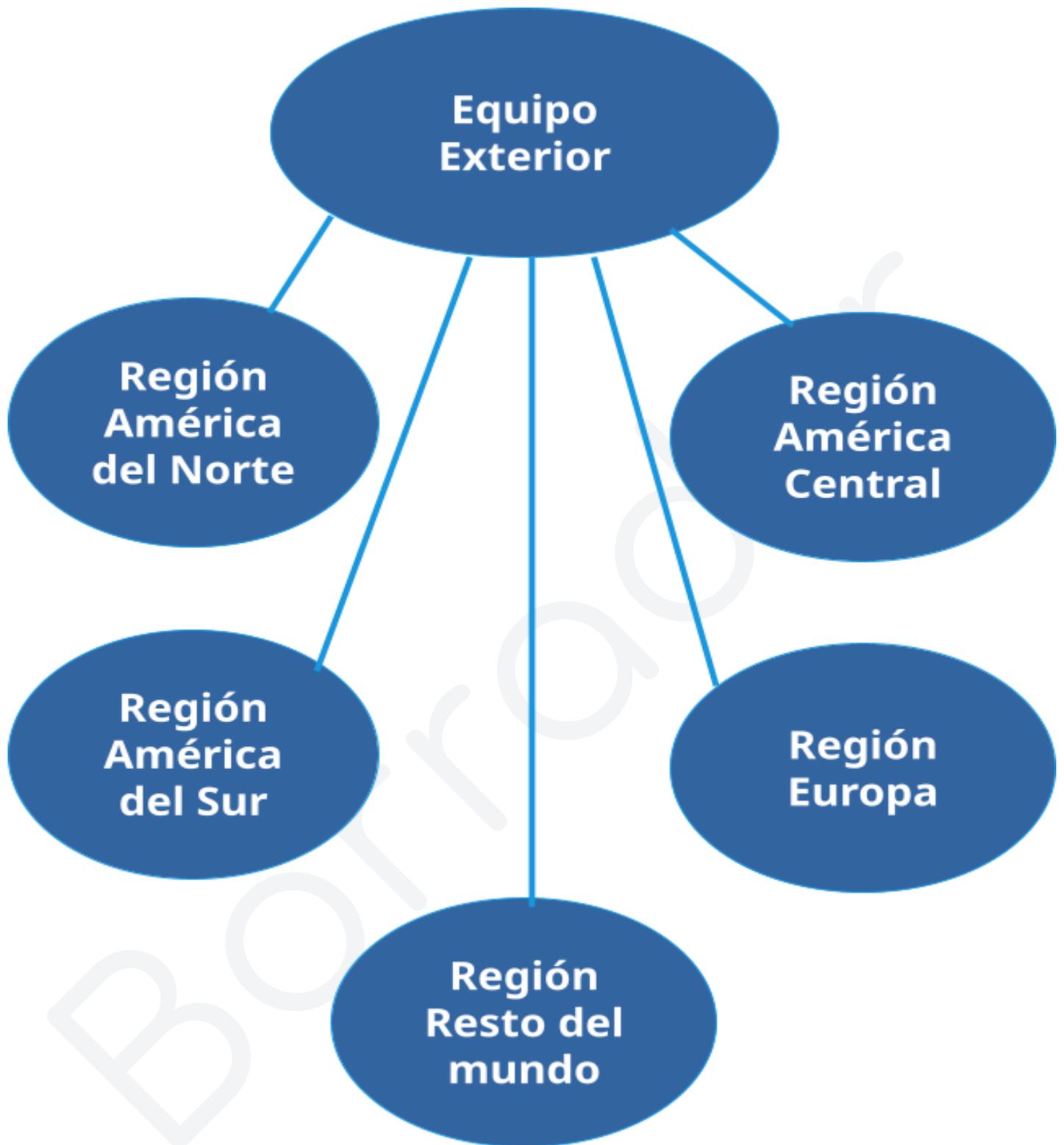
Primero se propone conformar un equipo promotor de la organización. Este equipo se organiza en dos áreas: Uno, de toda la base nicaragüense radicada en el exterior (entre ellos, más de medio millón de nicaragüenses que se ha exiliado en los últimos seis años) y otro de la militancia en el interior del país (ese 80% que no votó). Luego se procede a que cada equipo proceda a la conformación de sus estructuras a su nivel. Observando que quienes están en el interior serán los únicos que integren esta estructura y de manera similar los que se encuentran en el exterior compuesto por sólo personas radicadas en el exterior del país, dadas las características diferenciadas entre quienes viven en el exterior y los del interior, hasta por razones de seguridad deberán permanecer orgánicamente separados (el procedimiento organizativo en el interior se manejará internamente también por razones de confidencialidad). Los vasos comunicantes y la coordinación en este aspecto será fundamental. Asesoría, capacitación, apoyo puntual del exterior para el interior, pero sin injerencia directa en sus procedimientos internos.

La conformación de las estructuras seguirá un proceso de “arriba” hacia “abajo” y posteriormente de “abajo” hacia “arriba”. En el primer momento se conforman los equipos exterior e interior.

Organización en el exterior



Una vez que se han conformado los equipos, que en lo sucesivo coordinarán exterior e interior, se procede a constituir cada uno de ellos. Cada equipo pasa a definir su ámbito de acción dividiendo en grandes regiones. En el caso del exterior, de la siguiente manera:



El equipo de cada región procede a conformar las subregiones con al menos uno de cada una de ellas. Para posteriormente replicar este mismo proceso en cada subregión. La idea principal es que haya un punto de referencia orgánica para proceder a incorporar a los miembros de cada organización en su respectiva región/subregión. Para también posteriormente invitar a participar a personas no organizadas directamente a ser parte de alguna de estas estructuras creadas o por crear.



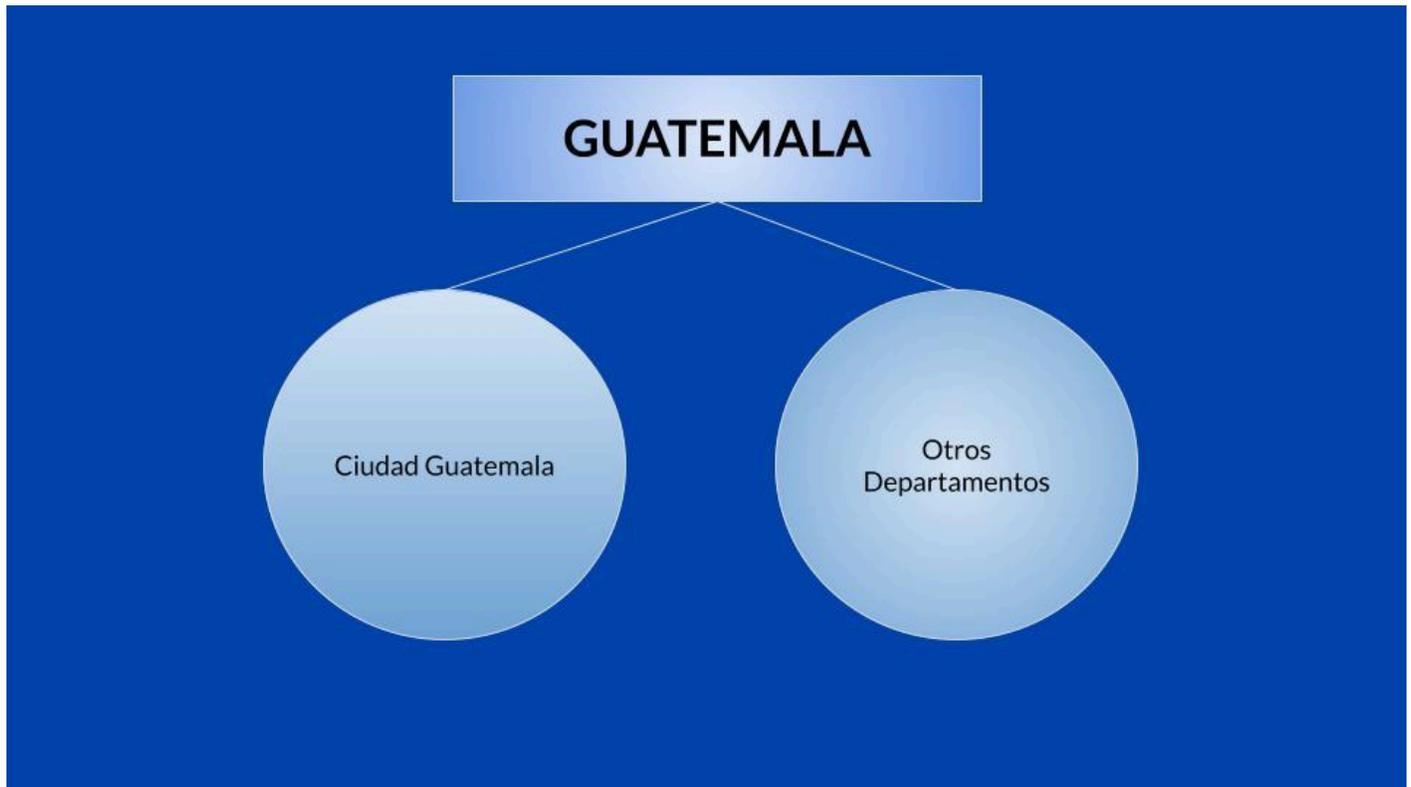
El objetivo será crear tantas estructuras, en cada una de estas subregiones, como sea posible. Procurando que la existencia de una estructura territorial abarque otras de menor amplitud geográfica. Por ejemplo, Estados Unidos podría agruparse en tres grandes territorios como EU-Oeste, EU-Centro y EU-Este, de acuerdo a la división tradicional que se realiza en ese país. En este ejemplo, EU-Este podría tener estructuras en New York, Pensilvania y Florida. Y así sucesivamente. Si hay un número relativamente amplio en cada Estado se pueden crear otras por alguna agrupación de condados. A la par de este proceso organizativo se realizará una amplia campaña de inscripción de afiliados en cada localidad para ir agrupándolos de acuerdo a la cantidad de personas que territorialmente conviven en uno de estos espacios.



Es decir, un intenso proceso organizativo en donde toda la población nicaragüense en el exterior participe de esta instancia organizativa y pueda aglutinar a la mayor cantidad de personas.

Mientras se realiza este proceso organizativo, cada instancia creada ya participará de las tareas que se promuevan o también puede promover sus propias iniciativas. Se reafirma lo anterior porque se puede argumentar que este proceso puede nunca terminar. Por lo que serán procesos paralelos. Cada instancia organizada tendrá la función de cumplir las tareas que se le encomienden o las que ellas mismas propongan.

Otro ejemplo, sería el de Guatemala que desde ya se trabaja en la conformación de un Equipo de Trabajo en ciudad Guatemala y se plantea una forma de agrupar a los que están en el interior de dicho país.

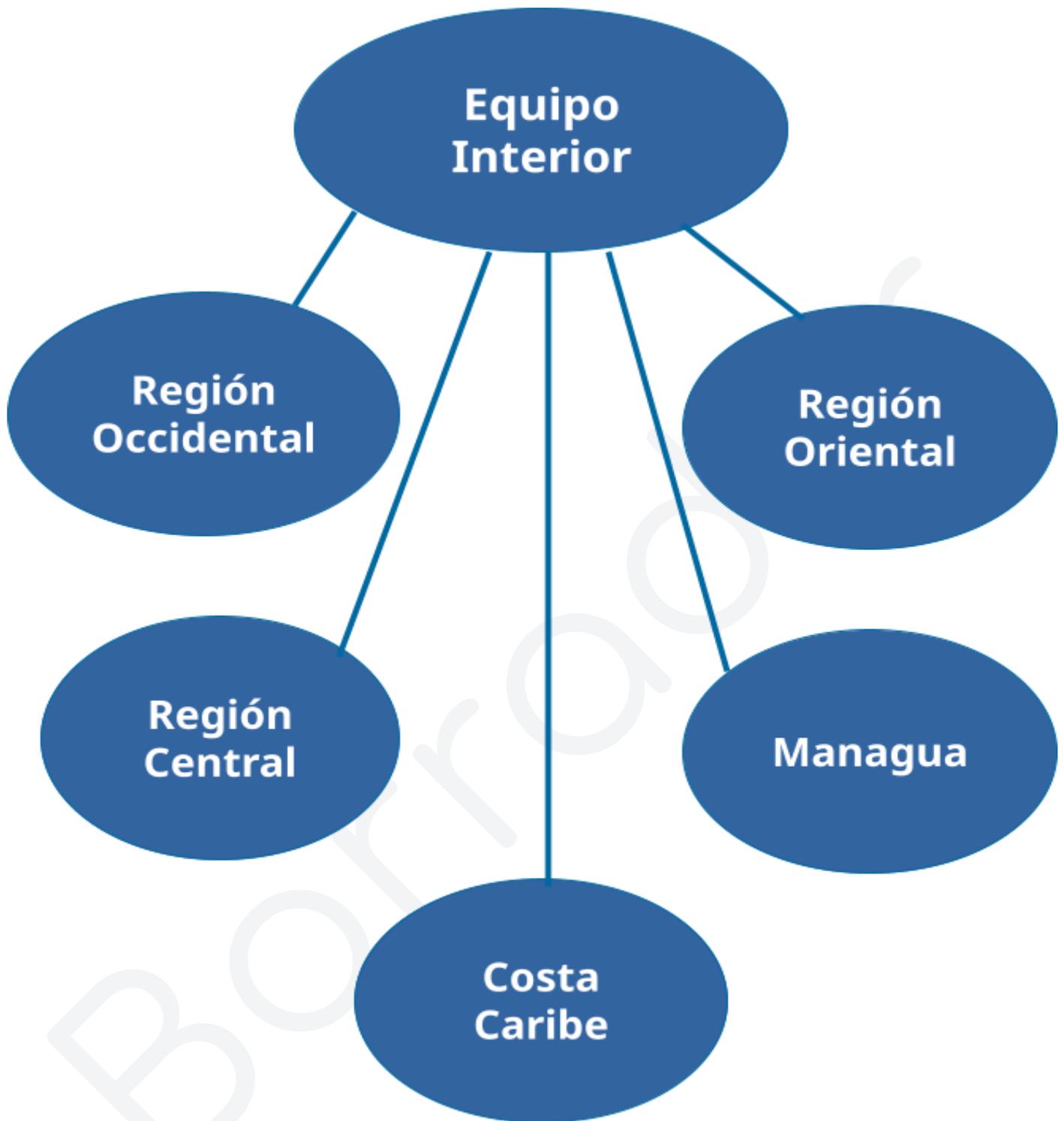


La organización es fundamentalmente territorial, pero se impulsará la conformación de sectores sociales definidos, tales como mujeres, trabajadores, jóvenes; así como la de sectores especiales como periodistas, defensores de derechos humanos, médicos, abogados, personalidades, etc., que tendrán una instancia organizada para expresar sus propios planteamientos y planificar la realización de tareas específicas. No se trata de segregar a estos sectores del resto de la organización, sino de complementar estos espacios con una opción organizada y transversal. Esta representación también tendrá sus propias normas y ritmos de funcionamiento, las cuales serán consideradas en las instancias nacionales. Lo que se trata es que las características comunes que reúnen estos sectores sean potenciados con las propuestas, acciones y especificidades de cada uno de ellos. Un ejemplo de su organización será:

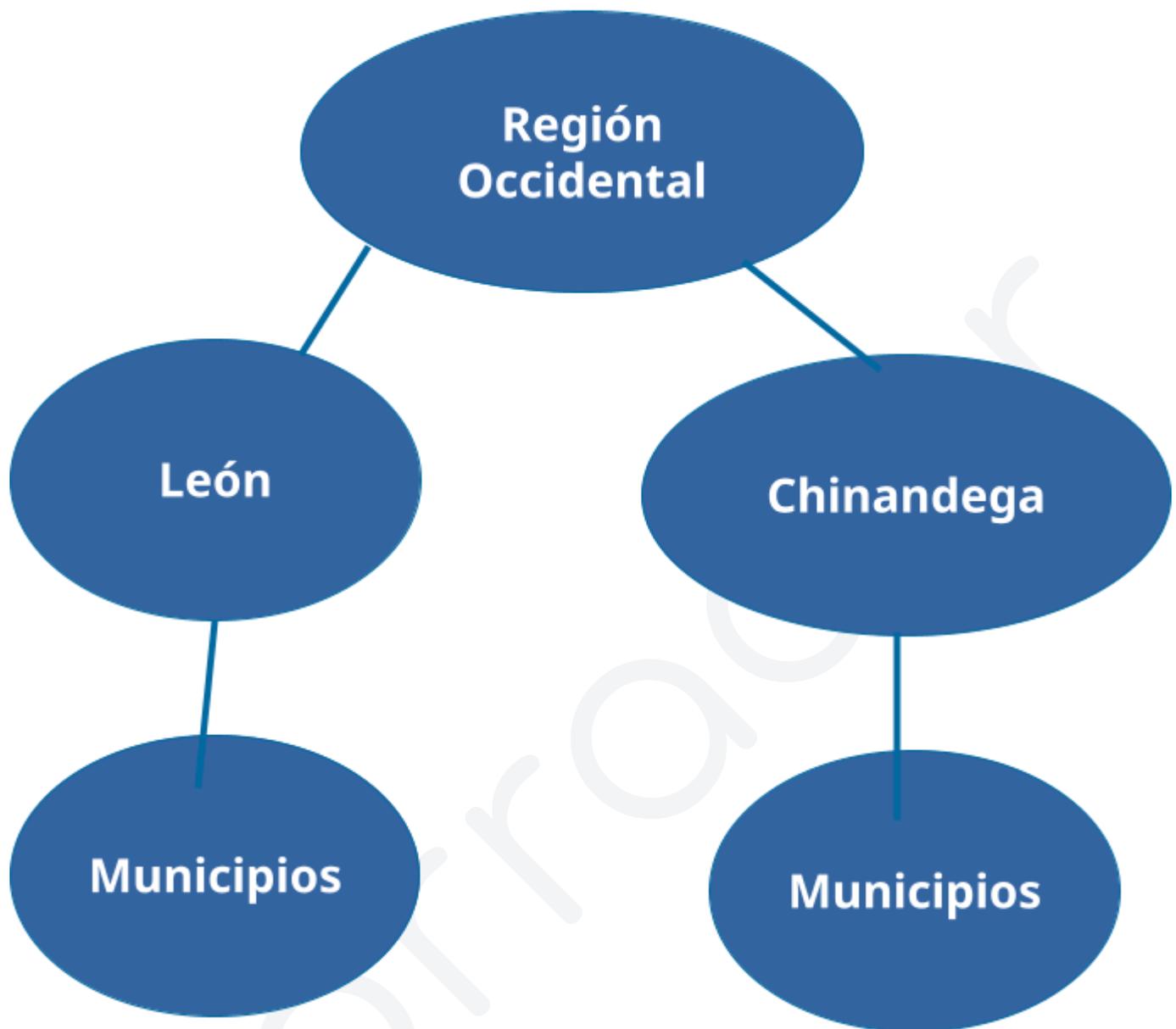


Organización en el interior del país

En el caso de la organización dentro del país el procedimiento es casi similar. Tal como hemos venido impulsando este modelo organizativo, se procede a estructurar en cinco regiones a lo interno del país. Cada región corresponde a un ámbito territorial-geográfico de acuerdo a las características y densidad poblacional del país. Se estructuran 5 regiones: Occidental, Oriental, Central, Costa Caribe y Managua, tal como puede observarse en la gráfica siguiente:



En cada región se procede a la organización departamental, luego a la municipal, y en el caso de Managua (y los departamentos que la tienen) también a la distrital. Como ejemplo se tomará una región y sus departamentos.



Este mecanismo organizativo de ejemplo de la región Occidental se hará lo mismo con el resto de regiones. El caso de Managua se considera particular dado que además de los municipios también incluirá la organización por distritos en el casco urbano.

La diferencia con la organización en el exterior es que la agrupación interna se hará a través de mecanismos conspirativos y clandestinos (secretos). Es decir, protegiendo la identidad real de las personas que están participando en las estructuras internas. De ahí que se conocerán a través de sus seudónimos más que de sus nombres reales para efectos de proteger a las personas ante la represión de la dictadura. Los detalles de estos procedimientos serán definidos por los miembros del interior.

Una nueva cultura política

El procedimiento organizativo implica la implementación de una nueva cultura política en la práctica, en donde las personas que la integran forman equipos de trabajo (células) independientemente de su origen, orientación política, credo religioso o preferencias culturales en un ambiente democrático, participativo e incluyente. El objetivo será trabajar por la liberación de Nicaragua.

Este complementará con la formación política, la escuela de democracia interna, tolerancia y diversidad. Se reconoce que en la mayoría de los casos existe una escasa cultura política, tanto por la ignorancia teórica como por su limitada práctica. Además son reducidos los grupos políticos con tendencias ideológicas definidas. Superar el caudillismo en favor de la participación, dado que como ha podido observarse a través de la historia reciente: sustitución del liberalismo por el somocismo, del conservatismo por el agüerismo, del sandinismo por el orteguismo, de los demócratas en violeteros/lacayistas, de los constitucionalistas por arnoldistas y de otras expresiones más que ni siquiera llegaron a gobernar. Al momento los grupos y/o alianzas constituidas no representan claras filosofías o ideologías, las diferencias son de forma. Son más grupos de personas que giran alrededor de un caudillo/persona influyente. Por lo tanto, no explica ni justifica que deseen mantenerse como entidades diferentes al conjunto de luchadores por la libertad de Nicaragua. Es lo que una reflexión profunda de la democracia que aspiramos como nicaragüenses puede ser el elemento cohesionador.

El propósito cultural será reunir a los luchadores por la democracia ante la opresión de la dictadura. Si se realiza este proceso organizativo se aglutinará a miles de personas bajo una misma bandera en diferentes partes del mundo y a lo interno del país. Y habrá una verdadera organización política.

¿Y la democracia interna? Si el procedimiento organizativo se realiza de arriba hacia abajo pareciera que no habrá democracia. Pero cuando este proceso haya avanzado se podrá cristalizar el proceso inverso: desde abajo hacia arriba. Cada instancia propondrá a sus representantes hasta llegar a la Asamblea General. Pero una vez que haya organización y no sea sustituida por grupos de influencia, de poder o de sometimiento.

Desde las células de un barrio se proponen y se votan por los que conforman los distritos, del ahí a los departamentales y sucesivamente a los nacionales. Esa misma ruta es la que seguirán las propuestas desde las bases para que sean asumidas por las instancias superiores. También será más creíble la base organizada votando y decidiendo por las resoluciones de la organización y elección de sus dirigentes, más que los grupos de cúpulas, de seguidores de líderes o de clanes.

La instancia política promoverá el proceso de transición y al culminar el mismo se puede valorar si sus integrantes se mantienen unidos o si se dispersan en otras agrupaciones por nuevas características ideológicas, políticas o culturales que afloran de la diversidad de pensamientos.

El reto es comenzar a organizar. Mientras más pronto mejor. Esta es la tarea fundamental para que se puedan impulsar las acciones y tareas contundentes para cambiar la correlación de fuerzas, tanto a nivel internacional como a lo interno, y se den los pasos para iniciar la caída de la dictadura orteguista.

¡Viva Nicaragua siempre libre!